

Antonio R. Romera

## Crítica de arte

### EXPOSICION DE FELIX CABRAL

Félix Cabral es pintor alejado de capillas y grupos. La naturaleza de su pintura acusa una posición marginal. Es en cierto modo un rebelde. Tal vez no exista en la historia de la pintura chilena ejemplo de obra más ajena a complacencias sensualistas o a un impulso preconcebido de agrado. Vese aquí igualmente la rebeldía estética del artista.

Cromatismo de grises blanquinosos, tonos pizarra, verdes, azules y rojos que no tienen el esplendor de las manchas puras, sino el color indeciso que es y no es. Muchas veces se diría que estos lienzos están pintados con la parda estameña del eremita.

El pincel no modela la *pasta*. La va dejando en un desfogue barroso, apeñuscándola. Otras veces rasca.

Busca Félix Cabral los temas más inhóspitos. Desde la lejanía sureña, desde el Aysén, desde Ultima Esperanza trae sus bosques, sus ventisqueros, sus glaciares, sus picachos desnudos de vegetación.

En los alrededores de Santiago busca los caminos polvorientos o cubiertos de maleza, los ranchos humildes. Y el pintor capta el carácter de esas visiones con su pintura noble y espiritualmente mísera.